

LA CESTERÍA EN ASTURIAS

MONOGRAFÍAS DE CESTEROS

Antonio de Diego Abaría & Victoria Rodríguez Ribera
Aballe (Parres)



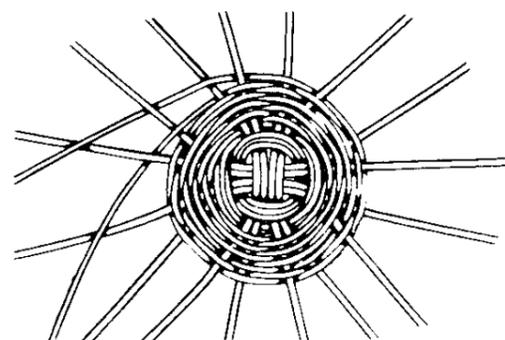
GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

RED
DE MUSEOS
ETNOGRÁFICOS
DE ASTURIAS

Xixón

Cultura
y Educación

LA CESTERÍA EN ASTURIAS



LUGAR: Aballe (Parres)

ARTESANO: Antonio de Diego Abaría & Victoria Rodríguez Ribera

MODALIDAD: Cestería de madera abierta

Coordinación: Sociedad Arqueológica Profesional

Dirección: José Antonio Fanjul Mosteirín

Trabajo de campo: José Antonio Fanjul Mosteirín

David Expósito Mangas

Fernando Rodríguez del Cueto

Noviembre, 2003



SAP

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA PROFESIONAL

1. IDENTIFICACIÓN.

1.1. Tipo de cestería:

Cestería de madera abierta (Fot. 1).

1.2. Nombre de los artesanos:

Antonio de Diego Abaría & Victoria Rodríguez Ribera (Fot. 2).

1.3. Otros datos sobre el taller:

Antonio de Diego nació el día 3 de febrero de 1928 en la localidad de Aballe (Parres). De padre también cestero, aprende de niño el oficio por curiosidad observando a los vecinos de Aballe, localidad tradicionalmente artesana, donde abundaban cesteros y madreñeros.

Dedicado también a la pesca de trucha, debido a la escasez económica decide dedicar los inviernos a la realización de cestos para su comercialización. En los años cincuenta trabaja en Duro Felguera hasta que en 1962 emigra a Alemania. Ya de vuelta de Alemania continúa alternando la pesca con la cestería hasta que en 1968 comienza a trabajar como cestero junto a su esposa Victoria Rodríguez Ribera en la Feria de Muestras de Gijón, donde permanecerán unos diecisiete años. Cabe reseñar que su esposa le ayuda en la elaboración de cestos proporcionándole el material y colaborando en labores que requieren la actuación conjunta de dos personas.

En la actualidad se encuentra retirado del oficio de cestero desde hace unos tres años, aunque continúa dedicándose a la pesca.

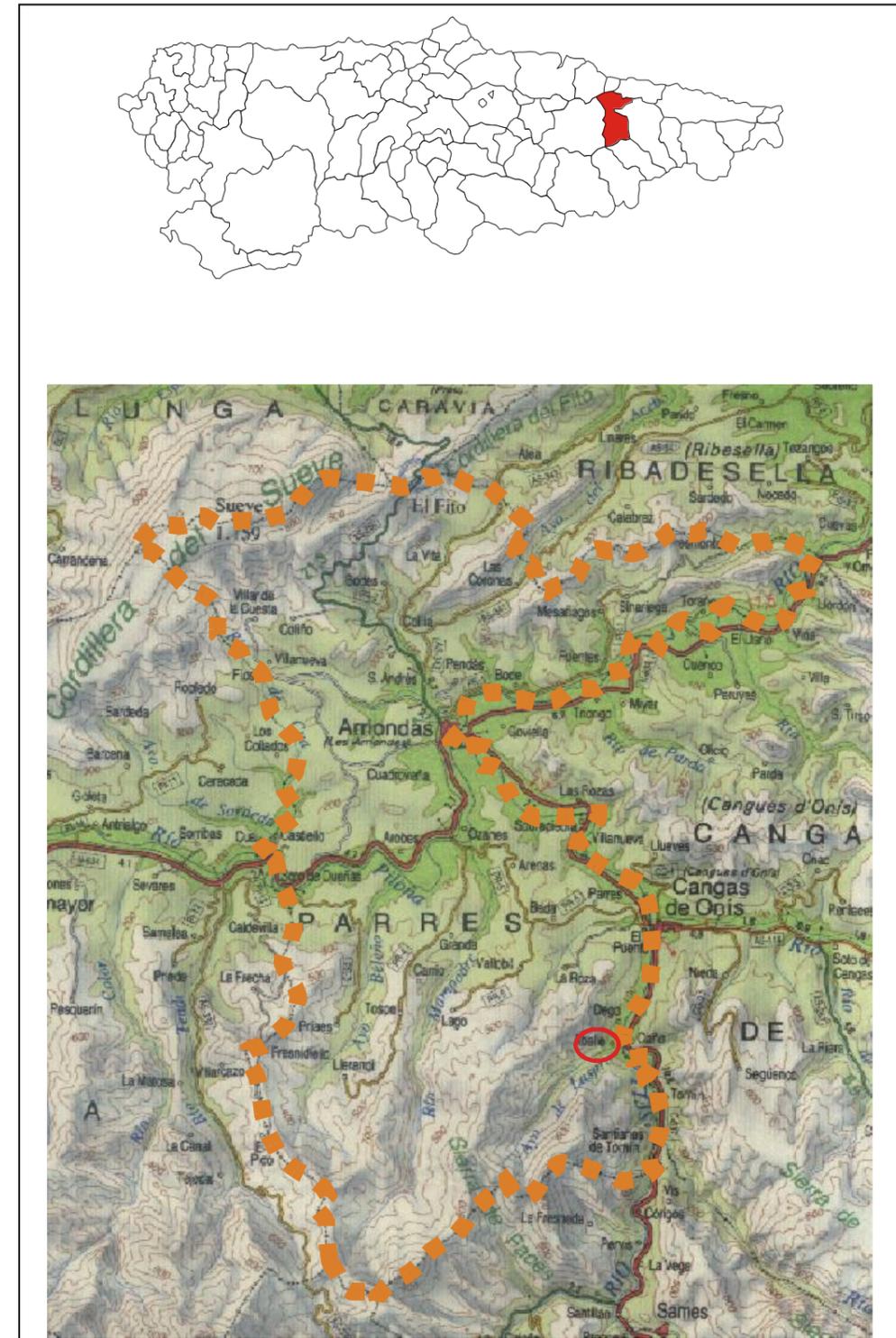
1.4. Bibliografía:

Su actividad como cestero aparece citada en varias publicaciones:

FEITO, J. M. (1977): *La artesanía popular asturiana*, Ayalga. Ed., pág. 249. Gijón.

RODRÍGUEZ MUÑOZ, J. (coord.) (1981): *Enciclopedia Temática de Asturias. Etnografía y folklore*: Tomo 8, Ed. Silverio Cañada, pág. 244.

SÁNCHEZ SANZ, M^a. E. (1982): *Cestería tradicional española*. Editora Nacional. Madrid, pág. 68, fig. 54.



2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

2.1. Lugar:
Aballe

2.2. Parroquia:
Huera de Dego/La Güera Deu

2.3. Concejo:
Parres

2.4. Itinerario de acceso:

Por la N-634 hasta alcanzar la entrada a Cangues d'Onís, donde a mano derecha antes de alcanzar el puente sobre el Sella tomar la C-637 que conduce al pueblo de Aballe.

3. MATERIA PRIMA.

3.1 Maderas y fibras:
Principalmente avellano, y en escasas ocasiones *selgar* (sauce)

3.2 Condiciones de corta y recogida:

La madera se corta en menguante, debido a que así resulta más flexible a la hora de trabajar siendo menor el riesgo de fractura. El tiempo idóneo es el menguante de enero puesto que la savia está menos activa por lo que la madera además de tardar más en secarse, es más flexible y permanece más tiempo sin apolillarse dando una vida más larga al cesto. La primavera es la estación del año en que más rápidamente se seca la madera.

Como única ayuda para su corta se empleaba un hacha, siendo necesario en ocasiones, cuando la corta y recogida se efectuaba a distancia del pueblo, la utilización de caballo y carro para su carga y transporte.



Fot. 1: Detalle de la técnica empleada.



Fot. 2: Retrato del matrimonio de artesanos en su taller.

3.3 Adquisición:

La adquisición de madera era una actividad conjunta entre el cesterero, que en este caso corta la madera, y su mujer, que junta la materia prima y la recoge en el carro tirado por un caballo, que transporta los *machicos*, nombre con el que se designa a la madera en bruto recién cortada y sin trabajar.

Cabe reseñar las largas distancias recorridas para la recogida de los *machicos*, llegando a desplazarse al concejo de Ponga, a Sebares (Piloña) e incluso a la comarca de Sajambre, en la provincia de León, en la zona limítrofe con Asturias.

El motivo de tales desplazamientos era la numerosa presencia de cesteros y madreñeros en Aballe y en las localidades más próximas, y por tanto la escasez de materia prima para la realización de tales productos. En la actualidad estos desplazamientos no resultan necesarios debido a que estas labores artesanas están en claro declive, habiendo madera suficiente en los alrededores inmediatos al lugar de trabajo para los pocos artesanos aún en activo.

3.4 Forma y lugar de almacenamiento:

El almacenamiento de la madera tanto en bruto (*machicos*) como ya elaborada (*manielles*) para la realización de los cestos se realiza en el taller de trabajo, situado junto a la vivienda del matrimonio.

4. MANIPULACIÓN DE LA MATERIA PRIMA: TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

4.1 Manipulación:

Hender: En primer lugar, se *cuecen* los *machicos*, siendo necesario que aún estén verdes y a poder ser recién cortados. Esta operación consiste en colocarlos sobre la plancha de la cocina de leña una vez hecho el fuego, en ningún momento deben contactar con la llama dado que la madera se quemaría. El tiempo necesario para su cocción es de unos veinte minutos.

A continuación, ya *cocida* la madera se procede a la transformación de los *machicos*, en las tiras que posteriormente servirán para la realización del cesto (*manielles/banielles*). Este proceso consiste en abrir los *machicos* y se denomina *hender* (Fot. 3, 4 y 5).



Fot. 3: *Machicos* cociendo sobre la cocina de leña



Fot. 4: Proceso de *hender* los *machicos*, usando la *rasera* y la *maceta*.

Para poder *hender* los *machicos*, el cesterero en posición sedente encima del banco, coloca la *rasera* sobre uno de los extremos del *machico* y lo golpea con la *maceta* logrando las incisiones a lo largo de la sección del *machico*, para a continuación abrirlos a mano separando unas tiras (*manielles*) de otras. Según la procedencia de las *manielles/banielles* y su anchura, servirán para una parte determinada del cesto, esto es: las de fuera y por lo tanto más finas, llamadas *atadures*, sirven para amarrar el *aro* que se coloca en el borde del cesto; las *manielles/banielles*, procedentes de la parte central del *machico* y, de mayor anchura, son las utilizadas para hacer la denominada *cruz* del *culo* del cesto, mientras que finalmente, el resto sirven para tejer las *paredes* del cesto y son conocidas como *texederes*. La corteza se retira a mano.

Horgar. Una vez *hendida* la madera y transformada en tiras se procede también en posición sedente en el banco a la tarea de *horgar* la madera. Esto consiste en colocar la *manielles* sobre un instrumento de madera de avellano denominado *horgaera* que se acopla al pie derecho del banco, a continuación con la *rasera* se desbastan las *manielles* hasta regularizarlas tanto en el grosor como en anchura consiguiendo regularizar tanto la superficie como los bordes, de manera que queden listas para trabar con ellas, aunque previamente una vez *horgadas* antes de comenzar a elaborar el cesto, deben mojarse unos minutos con el fin de evitar que las *manielles* se fracturen, labor efectuada en un lavadero situado en el exterior del taller en el primer piso (Fot. 6 y 7).

4.2. Herramientas:

Rasera: Instrumento de hierro consistente en una cuchilla alargada y afilada con dos asas o agarraderas enmangadas en madera en las extremidades laterales. Se utiliza en el proceso de *hender* los *machicos* y para *horgar* la madera. Fue adquirida en una fragua de Cangues d'Onís. (Fot. 8)

Maceta: Instrumento de madera de *boje* (boj). Su forma es troncocónica más gruesa en la mitad distal usada para golpear y más fina en su extremo proximal usado para agarrarla. Está fabricada por el propio cesterero. (Fot. 9)

Banco: Instrumento fabricado en madera de roble por el propio cesterero, consta de varias partes (Fot. 10):



Fot. 5: Apertura de los *machicos* para la obtención de las *manielles*.



Fot. 6: Proceso de *horgar* la madera en el *banco*.

- a) El *banco* propiamente dicho que es el lugar donde el cesterero se sienta en los procesos de *hender* y *horgar*, además de servirle de asiento en el proceso de elaboración.
- b) *Pie derecho*: sale formando ángulo recto de uno de los extremos del banco.
- c) *Tornos*: se trata de dos apéndices de madera encajados y situados en la parte alta del pie derecho, cuya función consiste en sujetar la *horgaera* y la *maniella* situada sobre esta última en el proceso de *horgar*.
- d) *Horgaera*: Instrumento realizado en madera de avellano. La cara superior sobre la que se colocan las *manielles* es plana a tal fin, mientras que la parte opuesta conserva la forma del tronco primigenio contando con una entalladura en el extremo distal para su sujeción en el *torno* inferior del *pie derecho*, el *torno* superior sirve de tope para que la *horgaera* presente un ángulo de unos 45° respecto al *pie derecho* y a su vez aprisionar la *maniella* entre el *torno* y la *horgaera* para ser *horgada*

Cabe reseñar la necesidad, apuntada por el propio cesterero, de que este instrumento este realizado en madera fina, en este caso avellano, con el fin de que el filo de la *rasera* no se altere ni se deteriore en su contacto con la madera, puesto que debe estar muy afilada.

5. PROCESO DE ELABORACIÓN.

5.1. Técnicas:

La técnica utilizada se corresponde con la empleada en cualquier tipo de cesto que use tiras de madera abierta, en la que no se distingue la trama de la urdimbre. Consiste en entrecruzar dos series perpendiculares, alternando una serie por encima y otra por abajo, volviendo a alternarse en la siguiente pasada.

5.2 Fases:

En el proceso de elaboración del cesto, se documentó la fabricación de una *maniega*, en la que pueden distinguirse varias fases:

Elaboración del *culo*: Se comienza dispuesto de rodillas sobre el suelo del taller, con la colocación de la llamada *cruz del cesto*, para la que se destinan las *manielles* de más anchura. Estas, deben formar una cruz con cuatro brazos iguales; a



Fot. 7: Proceso en el que se mojan los *machicos*, en el lavadero bajo el taller.



Fot. 8: *Rasera*.

tal fin, utiliza una de las *manielles* para comprobar que esto es así midiendo la distancia entre los brazos de la *cruz*. Antes de colocarlas, junta las dos sobre una y otra, doblándolas de manera que los extremos apunten hacia arriba para facilitar posteriormente la disposición correcta del resto (Fot. 11 y 12).

Una vez establecida la *cruz*, también de rodillas, se comienza el proceso de elaboración del *culo* del cesto propiamente dicho. Para ello se dispone en el suelo la *cruz* y, a continuación, se colocan por encima dos *manielles* a cada lado del centro, para luego encajar otras *manielles* por debajo de éstas, alternando la colocación de las *manielles* por arriba y abajo a cada uno de los lados, siempre partiendo del centro marcado por la *cruz* que va aumentando hacia fuera según se van colocando las *manielles* y va conformándose su disposición en la base o *culo*. En ocasiones el artesano utiliza las rodillas para sujetar el *culo* del cesto y encajar las *manielles* con mayor facilidad. El número de las retículas que forman el *culo* debe ser siempre impar para que el *asa* quede centrada (Fot. 13 y 14).

En todo momento, desde el inicio del proceso, el cesterero tiene a su lado la *pina* y la *maceta* que utilizará en la operación conocida como *recalcar*, que consiste en golpear las *manielles* una vez hecho el *culo*, de modo que no queden huecos entre ellas y se acoplen perfectamente (Fot. 15).

A continuación, con la ayuda de una navaja, recorta los bordes de la parte sobrante de las *manielles* del *culo* con el fin de doblarlas posteriormente y que no se abran dado que estas serán la urdimbre entre las que se *texerán* las *paredes* del cesto (Fot. 16).

Elaboración de las *paredes* del cesto:

Texer: En posición sedente sobre el *banco*, una vez elaborado el *culo*, en primer lugar, y posteriormente recortados los bordes, se cortan las denominadas *pines* que consisten en pequeñas tiras de madera extraídas y cortadas de una *maniella* y que servirán al cesterero para colocarlas, en primer lugar entre el tramo sobrante de las *manielles* del *culo* que van a servir de urdimbre para la elaboración de las *paredes* o el cuerpo del cesto, y utilizarlas a la vez que se van *texiendo* las *paredes*, como freno para que las *texederes* no suban durante el proceso. Para ello las coloca una en cada cara del cesto, e irá subiéndolas según el proceso de *texer* vaya avanzando (Fot. 17, 18 y 19).



Fot. 9: *Maceta*.



Fot. 10: *Banco* de trabajo

Las *manielles* utilizadas en esta fase son más estrechas que las que forman el *culo*, siendo también necesario mojarlas para su mayor elasticidad a la hora de trabajar. En el caso documentado de la elaboración de la *maniega* se utilizaron cinco *texederes* que fueron sucesivamente *texidas* entre la trama a la que había dado pie las *manielles* que conformaban el *culo*.

Cada una de estas *texederes* se usa para una sola fila de las que forman el cuerpo del cesto, cortándose el trozo sobrante una vez cubierta toda la vuelta, y procurando que este corte quede lo más disimulado posible entre la trama. Una vez que el cuerpo del cesto se encuentra *texido*, se procede del mismo modo que en la realización del *culo*, a *recalcar* las *paredes* del cesto mediante la utilización de la *pina* y la *maceta* con el fin de que no queden huecos entre las *manielles* (Fot. 20).

Ya *recalcado*, se cortan con la ayuda de una navaja los tramos de las *manielles* que sirvieron de urdimbre; primeramente, se recortan los sobrantes de las que quedan vistas por fuera, y a continuación desde dentro, las que quedan vistas por la *pared* interior hasta que el total del borde del cesto queda igualado y a la espera de la colocación del *aro* (Fot. 21).

Elaboración y colocación del aro:

Horgar el argoyu: Para ello, del mismo modo que se *horgaban* las *manielles*, vuelve a utilizarse el *banco* y la *rasera*, donde se *horgará* por una de sus caras dos varas finas peladas de avellano, conocidas como *argoyos*, quedando la otra cara de las mismas sin desbastar (Fot. 22).

Colocación del argoyu: Ya *horgado* el *argoyu*, de nuevo en posición sedente sobre el *banco*, se procede primeramente mediante el uso de una navaja o cuchillo, a afilar y sacar punta a uno de los extremos del *argoyu*. Una vez afilado, se comienza el proceso propiamente dicho consistente en colocar en primer lugar el *argoyu*, que irá por dentro del borde del cesto hasta dar una vuelta completa desde el cabo que no fue afilado, que se coloca en primer lugar hasta el cabo restante afilado en punta que enlazará con el punto de arranque, debe siempre quedar vista hacia fuera, la parte del *argoyu* sin *horgar*. Del mismo modo se repite la operación con el otro *argoyu* correspondiente a la parte de fuera del borde del cesto, de manera que la cara sin *horgar* quede también visible hacia fuera (Fot. 23).



Fot. 11: Midiendo con una *maniella* para que la *cruz* del *culo* tenga los cuatro brazos iguales.



Fot. 12: *Cruz* del *culo* dispuesta sobre el suelo del taller.

Colocación del asa: Una vez colocado el *argoyu* de dentro, se procederá a la inserción del *asa*, consistente en la colocación en el eje más corto de la *maniega* de una tira más gruesa y bien pulida en su cara externa. Para ello la *maniella* que servirá de *asa* ha sido previamente doblada, atada e introducidos sus extremos en una pared de piedra, de modo que se mantenga convenientemente doblada. Es necesario también dejar sus dos extremos o cabos afilados y en punta para que puedan introducirse entre las *texederes*. El *asa* se coloca entre las *texederes* de dentro y por el medio del *argoyu* interior. Para que su sujeción y resistencia al peso sea óptima, se colocan finalmente dos pequeñas puntas desde el *argoyu* de dentro que fijen el *asa* al borde del cesto y al *argoyu* de fuera (Fot. 24 y 25).

Argoyar: Ya colocado el *argoyu* interno y el *asa*, se procede mediante el uso de la herramienta conocida como *argoyador*, a la tarea de *argoyar*, consistente en perforar por la parte externa con el *argoyador*, previamente calentado en la cocina de leña, el espacio existente debajo del *argoyu* alternando una fila sí, una no. La finalidad de dicha tarea es la de colocar y amarrar las *ataduras* que serán las que sujeten el *argoyu* de fuera que conformará finalmente el *aro* del cesto (Fot. 26 y 27 y 28).

Pintar: Cuando el cesto está totalmente confeccionado, se procede finalmente a decorar, en este caso dos líneas de *texederes* en las cuatro caras, mediante pirograbado. Para ello se utilizan los *pintadores*, que previamente puestos al fuego en la cocina de leña, servirán para aplicar su impronta decorativa sobre la cara externa de la *pared* del cesto (Fot. 29).

5.3. Herramientas:

Maceta: Instrumento de madera de *boje* (boj). Su forma es troncocónica, más gruesa en la mitad distal, usada para golpear y, más fina en su extremo proximal, usado para agarrar. Fue fabricada por el propio cesterero. Se emplea junto a la *pina*, a la que golpea, con el fin de *recalcar* y no dejar huecos en el tejido.

Pina: Instrumento de madera de *boje* (boj). Su forma es alargada y troncocónica en una de sus mitades, presentando una pequeña entalladura en su extremo. La otra mitad, más ancha y facetada, presenta en su extremo una entalladura más ancha, cuya función es facilitar su colocación sobre el borde de las *manielles* para que permanezca fija a la hora de ser golpeada por la *maceta* durante la tarea de *recalcar* las *texederes*. Dependiendo del tamaño de las *manielles* del cesto se utilizará uno u otro extremo de esta herramienta (Fot. 30).



Fot. 13: Primeros pasos del proceso de elaboración del *culo*.



Fot. 14: Últimos pasos del proceso de elaboración del *culo*.

Rasera: En esta fase será utilizada para la labor de *horgar* el *argoyu*.

Banco: Además de servir de asiento al cesterero, se utiliza en la fase que nos ocupa, en la tarea de *horgar* el *argoyu*.

Cuchillos: Destaca la presencia de dos pequeños cuchillos con empuñadura de madera que se utilizan para varias labores: recortar todos los elementos sobrantes de la madera bien sea el borde de las *manielles* antes de comenzar a *texer* o el tramo sobrante antes de hacer el *aro*, y también para afilar y sacar punta a los extremos de los *argoyos*, así como a los extremos del *asa*. Fueron obtenidos también en la citada fragua de Cangues d'Onís (Fot. 31).

Argoyadores: Están formados por dos partes: un mango de madera en el que se enmanga un fragmento de hierro, en este caso una lima reutilizada que se pone al fuego y se utiliza para perforar debajo del *argoyu* e introducir por el hueco resultante las *ataduras* con el fin de asegurar el *aro* del cesto. Su tamaño varía y depende de la entidad y el tamaño del cesto a *argoyar*, utilizándose los más grandes para cestos de mayor tamaño. Fueron adquiridos en la fragua de Cangues d'Onís (Fot. 32).

Pintadores: Instrumentos realizados en dos piezas: un mango de madera corto, al que se enmanga un fragmento alargado de hierro de sección circular ensanchado en el extremo, donde lleva la impronta decorativa, que una vez calentado al rojo grabará sobre las paredes del cesto (Fot. 33, 34 y 35).

6. EL TALLER: PRODUCCIÓN Y ALMACENAMIENTO

6.1. El lugar de trabajo

El lugar original de trabajo fue el propio domicilio del artesano, hasta que ya regresado de Alemania en los años sesenta, encima de las dependencias usadas como cuadra y para todas las actividades relacionadas con el *sanmartino*, se acondicionó una estancia superior a la que se accede mediante escaleras. Esta planta es utilizada desde entonces como taller de trabajo y lugar de almacenamiento, tanto de la materia prima en sus distintas fases de tratamiento, como ya del producto elaborado. A este taller, localizado a escasos metros de la vivienda del artesano, se accede mediante unas escaleras; en el piso inferior junto a la entrada de la cuadra, se localiza un lavadero utilizado para que la madera permanezca mojada antes de usar.



Fot. 15: Recalcando el *culo* del cesto con la *pina* y la *maceta*.



Fot. 16: Recortando los bordes de las *manielles* que servirán de trama, para facilitar el proceso de *texer*.

En la estancia situada en el segundo piso, utilizada como taller, contamos con dos mesas con herramientas, junto a una cocina de leña usada para poner al rojo los *argoyadores* y *pintadores*, introduciéndolos directamente al fuego o entre las brasas, y también para *cocer* los *machicos* sobre la plancha

Además, cuenta en otra esquina con una cocina con horno, usada para el *sanmartino* (Fot. 36 y 37).

6.2 Calendario

La actividad artesana, como el propio cesterero indica, era principalmente desempeñada en invierno, época en la que su actividad como pescador se detenía. Hay que tener en cuenta que la realización de cestos está también supeditada a los encargos puntuales y a la corta y obtención de madera, dado que como se apuntaba anteriormente, es necesario que la madera esté verde para trabajar.

6.3. Lugar y modo de almacenaje:

La producción, hasta su venta, era almacenada en el propio taller.

7. VENTA Y DISTRIBUCIÓN

La venta de los cestos realizados en el taller de Aballe por Antonio de Diego alcanzan una dispersión geográfica considerable.

En primer lugar, debemos tener en cuenta la venta en el propio núcleo de Aballe, por encargo de los vecinos. Una de las formas de pago en esta venta, consistía en el pago en cestos, a cambio de la obtención de la madera, coincidiendo con la poda de los avellanos, tan abundantes en la zona. A cambio de la madera cedida al artesano, el que proporcionaba la madera obtenía en pago un cesto.

Entre los núcleos donde se localizaba la venta de la producción destacan: Cangues d'Onis, Les Arriondes (Parres), L'Infiestu (Piloña), Ribeseya y, en Santander, en un comercio conocido como "Señor Labrador".

También se aprovechaban las ferias de estas localidades para su distribución.



Fot. 17: Colocación de las *pinas* antes de comenzar a *texer*.



Fot. 18: Primeros pasos del proceso de *texer* las paredes del cesto.

El modo de transporte utilizado principalmente era el tren, de modo que previamente se empaquetaban los cestos unos dentro de otros, pudiendo de esta manera alcanzar la docena, de este modo se cargaban en el tren y se llevaban hasta el punto de venta.

Generalmente, los tipos de cestos más vendidos eran los de mayor tamaño y entidad destinados a las labores agrícolas y a obras públicas, en este caso la construcción, carreteras, en todo caso se trataba principalmente de cestos para carga y acarreo bien de tierra, piedra, grijo o hierba, que eran los que tenían un precio mayor y los más demandados.

En cuanto a los precios, el artesano apunta la diferencia y evolución de los precios de las *maconas* hace aproximadamente unos veinte años, cuando se vendían por 100 pesetas. y el precio actual de 7.000 pesetas. por el mismo tipo de producto.

Como momento del declive de las ventas señalan los principios de los años ochenta, coincidiendo con la introducción y generalización de productos de plástico como sustitutivos en las labores que anteriormente desempeñaban los cestos.

8. TIPOLOGÍA DE LOS CESTOS.

El tipo de piezas fabricadas por el artesano que nos ocupa, consistía esencialmente en cestos de gran tamaño para labores de acarreo, tanto agrícolas como de materiales de obra, esto es: *maconas*, *cestos carreteros* y *pacioneros*.

Además de estos, también fabricaban cestos empleados en la pesca, labor a la que se dedica el propio artesano y, de gran importancia y calado en toda la zona oriental de Asturias.

Finalmente, contamos también con cestos de menor tamaño como son las *maniegas* y *paneras*. Se emplean en labores domésticas y, de almacenamiento y transporte de frutas, legumbres, cereales, etcétera.

Este tipo de cestos, pero de un tamaño sensiblemente mayor, servía para el transporte de grano de maíz al molino y a su vez para el transporte de la harina resultante. Si a este mismo tipo de cestos se le colocan dos asas laterales u *oreyes*, se denominan *paneras* y sirven para colocar el pan a la mesa.



Fot. 19: Últimos pasos del proceso de *texer*.



Fot. 20: Mediante la *pina* y la *maceta* se recalcan las paredes del cesto ya *texidas*.

Presenta decoración consistente con motivos semicirculares pirograbados localizados en las dos líneas de *texederas* centrales.

8.1. Nombre: *Cesto carretero* (Fot. 38).

Funcionalidad:

Acarreo de arena, piedras o tierra (material de obra)

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 42 cm; diámetro en el borde: 70 cm; altura: 47 cm.

Comentario:

Este mismo tipo de cesto, pero de mayor tamaño, es conocido como *cesto de pación* o *pacionero*. Su diferencia respecto a la *macona*, es que estos llevan un aro verde de una sola pieza y cuentan con dos asas.

8.2. Nombre: *Maniegas* (Fot. 39 y 40).

Funcionalidad:

Transporte de pan, manzanas, grano de maíz para alimentar animales como gallinas, huevos, *fabas*

Dimensiones:

1) Dcha: diámetro *culo*: 42 cm; diámetro en el borde: 27 x 24 cm; altura pared: 9 cm; altura *asa*: 16 cm.

2) Izda: diámetro *culo*: 18 x 18 cm; diámetro en el borde: 24 x 24 cm; altura pared: 10 cm; altura *asa*: 13 cm.

Comentario:

Presenta decoración mediante pirograbado en las paredes del cesto (Dibujo N°1).

8.3. Nombre: *Cestos trucheros* (Fot. 41).

Funcionalidad:

Contener y transportar las capturas de la pesca.

Dimensiones

1) Dcha: diámetro *culo*: 12 x 25 cm; diámetro tapa: 20 x 14 cm; altura: 22 cm.

2) Izda: diámetro *culo*: 12 x 25 cm; diámetro tapa: 19 x 14 cm; altura: 20 cm

Comentario:

Las vueltas superiores del cuerpo del cesto presentan como decoración, varias tiras de color gris oscuro o pardo obtenidas por su inmersión en barro. La tapa del cesto está compuesta por una pieza de madera asegurada mediante correajes que puede abrirse para depositar las truchas capturadas.



Fot. 21: Mediante un cuchillo, recorta los fragmentos de la trama sobrantes.



Fot. 22: De nuevo en el *banco*, se procede a *horgar* el *argoyu* para la preparación del *aro*.

8.4. *Macona* (Fot. 42).

Funcionalidad:

Acarreo de hierba verde (*pación*).

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 44 cm; diámetro en el borde: 62 cm; altura: 49 cm.

Comentario:

Se diferencia de los *cestos carreteros*, además de en su función, en la factura de borde, puesto que este, igual que la *maniega*, lleva un *aro* asegurado con las *atadures* además de no llevar *asa*. Es un cesto destinado al acarreo de mayores volúmenes, pero menores pesos que el *cesto carretero*.



Fot. 23: Colocación del *argoyu* en el interior.



Fot. 24: Mediante un cuchillo afila el *asa* antes de colocarla.



Fot. 25: Colocación del *asa*.



Fot. 26: Mediante el *argoyador* calentado al rojo, perfora la madera para colocar el *aro* (*argoyar*).



Fot. 27: Últimos pasos en la colocación del *aro*.



Fot. 28: Colocación de dos puntas, para asegurar el *asa* y rematar el producto final.



Fot. 29: Fase de decoración de las paredes del cesto (*pintar*).



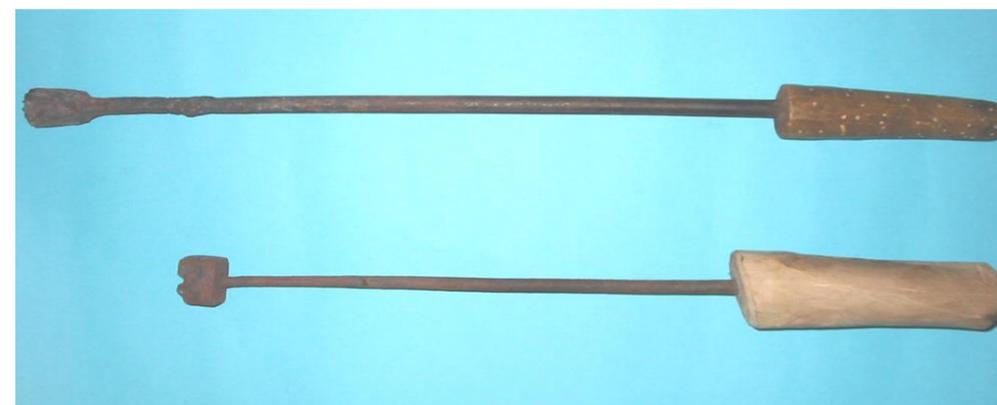
Fot. 30: *Pina*.



Fot. 31: Cuchillos.



Fot. 32: *Argoyadores*.



Fot. 33: *Pintadores*.



Fot. 34: Impronta decorativa del *pintador*.



Fot. 35: Sello del artesano (A.D.) en el *pintador*.



Fot. 36: Vista del inmueble que alberga el taller.



Fot. 37: Zona de trabajo en el interior del taller.



Fot. N°38: *Cesto carretero.*



Fot. 39 y 40: *Maniegas.*

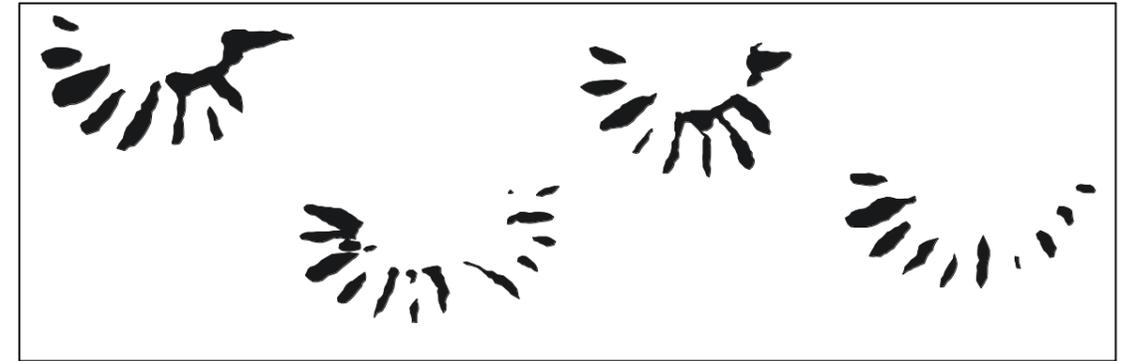




Fot. 41: *Cestos trucheros.*



Fot. 42: *Macona.*



Dibujo N°1: Decoración de las paredes de las *maniegas*.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENCUESTA REALIZADA A ANTONIO DE DIEGO ABARÍA Y A VICTORIA RODRÍGUEZ RIBERA, EN SU TALLER DE ABALLE, EN EL CONCEJO DE PARRES, EL 4 DE NOVIEMBRE DE 2003.

P. ¿Esto que está haciendo cómo se llama?

R. Abriendo los palos para sacar las tiras para hacer los cestos... esto es así, con esto se empieza así de esta manera.

P. ¿Tiene algún nombre?

R. Abrir la madera... aquí claro, el nombre verdadero es *hender* (Fot. 1 y 2).

V.R.R.¹ Esto se llama *manielles*, no abren bien, porque si abrieran bien eran más finas.

P. ¿Las tiras de fuera las deja para algún lugar en concreto?

R. Las de afuera, para amarrar los *aros* [...] esos se dejan para amarrar los *aros*... las que van para el centro son estas, que son más anchas, las llamamos *texederes* [...] de eso que esta sacando es de donde sacan [...] a estas las llamamos *atadures*, las de amarrar los *aros*, *atadures*.

P. ¿La madera de cuando está cortada?

V.R.R. La cortó cuando estuvisteis vosotros aquí la otra vez. [22-10-03]

P. ¿Era menguante todavía?

R. Sí sí... las corté para cuando quedasteis en venir la otra vez.

P. ¿A qué se debe que no abran?

R. A.D.A. A que es malo, que son de mucha [...] los que abren muy bien son los que son hechos, por ejemplo, de los avellanos, esos que dan avellana que llaman *lladiegos*... Estos también la dan, pero dan una avellana muy dura, estos son *montesinos*, estos la avellana es muy dura de partir.

P. ¿Usted quita la corteza a mano?

R. Sí sí, la corteza sí, la corteza hay que quitarla.

P. ¿Y hasta ahora la madera la tuvieron en agua?

R. No, no, la madera tiene que estar verde para abrirla, recién cortada es lo mejor. Si seca, ya no sirve... ahora, haciendo como Manolo, entonces sí, porque Manolo en vez de cortarla como yo, Manolo [...] cogíalo con agua hirviendo... entonces es diferente. [Se refiere al cesterero de Prieres, Casu]

¹ V.R.R: Victoria Rodríguez Ribera.



Fot. 1: *Hendiendo los machicos.*



Fot. 2: Obteniendo las *manielles*

P. ¿Tarda en secar la madera?

R. Bueno sí, tarda un poco en secar sí, pero como esté ya un poco seca ya no abre. Ahora, en esta época ahora, que le baja la savia, tarda mucho más en secar... cuando seca muy pronto es en la primavera, que le está saliendo la savia, entonces seca muy pronto.

VRR. Si usas la *rasera* para hacer *maconas*, para los *machicos* grandes, ya me dirás, porque estos llámense *machicos*, llamámoslos *machicos*, a los palos.

P. ¿A las mazas?

VRR.. No no, a los palos, les llamamos *machicos*... si a lo mejor sales y vas por aquí, y sales para afuera, con el *bachu* en la mano para ir a cortar y te preguntan: ¡coño!, ¿a dónde vas?, a buscar los *machicos*, ya sabe la gente que no vas a buscar leña, porque aquí buscamos leña para atizar el fuego, pero buscar los *machicos* es para esto, para hacer esto (Fot. 3).

P. Cuando se meten en agua, ¿es luego?

R. Bueno, después de *horgalos*, ahora ya se pone y *luérgalo*, y después para trabajarlos tiene que metelos en agua, tiene los *argoyos* igual, porque si no rompe, porque seca la madera y entonces rompe (Fot. 4).

P. ¿Cuántas tiras le da por cada palo?

R. Ay, eso depende de si son gruesos, según sean de gruesos los palos sacas las tiras

P. ¿Esto cómo se llama?

R. El *banco*, y esto que voy a poner ahora la *horgaera*. La *rasera* es la cuchilla... hay unos pueblos por ahí que lo llaman *raseru* [...] esto es como si fuera una *garlopa*. Para limpiar la madera [...] también, los *bancos* estos es según la parte que sean, porque hay otros sitios que en vez de apoyar aquí el eso es... [ininteligible]

P. ¿De qué madera es la *horgaera*?

R. Esta siempre la usamos de avellano también, sí, porque buscámosla de madera muy sencilla porque, que no estropee, como esta muy fina está [la *rasera*] ¡esta afeitada!... y entonces si es madera dura, por ejemplo esta que seca que se pon dura, entonces se estropea la *riera*, y no corta, tiene que ser madera que sea siempre suave

P. ¿Y el *banco*?

R. No no, esto es de roble.

P. ¿Y esta parte del *banco*?

R. Se les llaman los *tornos* del banco, para aguantar la madera y la *horgaera*



Fot. 3: Cociendo los *machicos* sobre la cocina.



Fot. 4: *Horgando* la madera en el *banco*.

P. ¿Y este travesaño?

R. El *pie derecho*, el *pie derecho* y los *tornos*. Esto es el *banco*, el *pie derecho* y los *tornos*, y esto la *borgaera*

[Ya en el lavadero situado bajo el taller]

ADA. Ya tán secos, y ahora hay que mojarlos para que no rompan, y después ábrense, por ejemplo estas... ábrense y límpiense por dentro, y esta va por dentro y esta por fuera para hacer....

P. ¿El *aro* final?

R. Sí.

P. ¿Cuánto tiempo lo deja mojando?

R. Poco poco, esto mójase en seguida, ahora ya dobla, ya no rompe, ves... si lo metiese antes, cuando eso la ponía así ya rompía (Fot. 5).

[Antes de comenzar la elaboración del cesto, nos muestran varios *cestos carreteros* y *maconas*]

ADA. Esto lo tenía yo para el coto... Allí trabajé yo siempre, porque da muy poco dinero, y llevaba mercancía grande, porque era lo que más se pagaba y más se buscaba, para echar verde para pación del ganado y esas cosas.

[De nuevo en el taller se dispone a comenzar el *culo* del cesto]

P. ¿Esto cómo lo llaman?

R. *Maceta* y la *pina*.

P. ¿Está midiendo?

R. Sí, para que quede igual, porque si no, quédate más largo de un lado que de otro... las que son más anchas son las que tengo que meter ahora (Fot. 6).

P. ¿Para el *culo*?

R. No, para el *culo* no, para el centro, para la *cruz*, esto lo llamamos la *cruz*, la *cruz* del cesto (Fot. 7).

P. ¿Qué tienen que ser, las dos más anchas?

R. Sí, las dos más anchas para la *cruz*

P. ¿Tienen que ser impares?

R. ¿Eh? sí...

P. ¿Suele trabajar todos los días?

R. No, ya hace mucho que no trabajo...dejé de trabajar cuando un tiempo después de dejar la Feria de Muestras dejé de trabajar.



Fot. 5: Mojando las *manielles* y los *argoyos* en el lavadero.



Fot. 6: Midiendo para elaborar la *cruz* del *culo*.

P. ¿Cuánto hace?

R. Tres años o así.

P. ¿Desde cuándo estaba en la Feria?

R. En la feria desde el...tengo un diploma hay en casa que yo no sé si es del 67, que me lo dieron a los diez años.

P. ¿Desde el 57 entonces?

R. Sí, sí.

P. ¿Cómo empezó?

R. Pues ahí empecé a trabajar... yo soy pescador y yo con la pesca, dedícame a la pesca, y en invierno, como aquí no hay otra cosa que eso pues, para sacar algo de dinero para vivir, decidí dedicarme a esto. Entonces un año [...] fui yo a pescar por ahí para arriba, e iba conmigo el chaval ese José .Luís, que era un crío, tenía nueve años... y ahí para arriba había un señor pescando, y tenía un salmón, y empezó a voces... yo no lo sentí, pero el rapaz yo vi que bajó para allá, y era un tal D. Pedro García Rendueles, director de la Cámara de Comercio de Gijón, y el rapaz pues sacó el salmón, y pesaba tantos kilos como él, él tenía nueve años y pesaba el salmón nueve kg... y saco-ylo... entonces ese señor, que fue el año que empezó la, el Pueblo de Asturias, le preguntó al rapaz que a qué me dedicaba, y díjole que era pescador... ¿y en invierno?: cestero... ¡coño! Pues me haz falta a mí, dícesle que esté conmigo que tal día vengo a pescar a un coto que hay ahí arriba que se llama *Estayos*, que tal día que vengo a *Estayos*, que venga a estar conmigo... y había aquí un señor que le llamábamos “el Pasarela”, porque andaba arreglando pasarelas del tren, que es de Lieres (Siero).

Y yo pues fui, no me gustaba a mí mucho, y díjele a esi Pepe el de las pasareles: “¿oye Pepe, quieres venir conmigo?” [...] vino conmigo y Rendueles tenía un plan para trabajar en la Feria de Muestras, y esi Pepe también aprendió por aquí y era cestero y dije: “que vaya este”, y dice “que no, a este no [...] tiene que ser aquel, no, el puede ir, pero no le pagaban”... bueno, y yo entonces, “¿qué plan es?” “yo te pago 5.000 pesetas por los quince días que da la Feria de Muestras. “Te pago 5.000 y todos los gastos, pensión y todos los gastos”.

Después pasó al Ayuntamiento y un concejal de los republicanos pues entro allí en el ayuntamiento, y esta trabajó también allí y ese fulano era concejal de esto... ¿cómo se llama?... de juventudes y esas cosas, concejal de Cultura, y pregunté qué tengo que pagar [...] y después estuve trabajando allí unos años, y cuando me di cuenta empecé a [...] [ininteligible] la feria, el último año que estuve allá pagué ochenta mil pesetas por la madera que gastó esta, que me la llevaron del Alto de la Madera (concejos de Xixón y Siero), una sierra que hay en el Alto de la Madera, de allí nos llevaron la leña.



Fot. 7: *Cruz del culo.*



Fot. 8: Recortando las *manilles* antes de empezar a *texer*.

P. ¿Ahora recorta un poco los bordes?

R. Para doblarlos, porque si no abren mucho (Fot. 8).

P. ¿Y lo de antes qué hizo con la *pina* y la *maceta*?

R. Llámase *recalcar*, para quitar los agujeros, sí, porque si no, luego eso si no se quita eso para los picos.... (Fot. 9).

P. ¿Hasta qué año estuvieron en la Feria?

R. 17 años o no sé cuántos, tuvimos 17 [habla Victoria] 17 yo estuve por lo menos... [habla él] tu estuviste como yo; [ella] y tu estuviste un año antes...[él] yo no sé si es el 67, cuando el diploma nosotros estábamos en el pueblo de Asturias, estaba Don Luis, el director de aquella del Pueblo de Asturias era uno que le llamaban Don Luis.

[Mientras elabora la *maniega* nos comenta al respecto]

ADA. Bueno... pues ahora hay que mojar las otras, estas.

P. ¿Lo de cortar esto, lo llama de alguna manera?

R. No, eso no se llama nada, haylos que no lo cortan... no, eso no tiene nombre.

P. ¿Es para qué doblen mejor?

R. No, para que me entre esto ahora, por ejemplo esta, ahora tengo que tejerlas así, y si están muy apretadas entran mal, es para que tengan cabida para pasar esto se llaman *pines* (Fot. 10).

P. ¿Para que no suban?

R. Sí, *pines*, para que se pongan para arriba, ahora no se necesitan mucho, pero luego... (Fot. 11).

VRR. Esto llámase *texer*... ahora hácenlos también de, de esos *manielles* de amarrar los palés, hacen también *manieguines* de eso, de plástico, sí, de esos de plástico [...] (Fot. 12).

Una vez uno púsose a hacer una *macona* e hízola de cinco picos, pues yo no sé cómo se arregló, en vez de hacerla de cuatro *picos*, que son las que tienen que tener, hízola de cinco, los picos son los lados, eso que le está dando vuelta él... hízola de cinco, no sé cómo coño se arregló [...]

P. ¿Quién le enseñó con quién aprendió?

R. Yo aprendí con los vecinos

P. Su padre, ¿qué era cesterero?

R. Sí, pero aquí... aquí había muchos cesteros en este pueblo, muchísimos... y claro, como éramos rapaces y de aquella no había más que o rodar el aro o jugar al escondite, pues yo dedicábame a ver a los cesteros, y hasta que aprendí.



Fot. 9: Recalcando el *culo*.



Fot. 10: Recortando los *manielles* del *culo* antes de *texer*.

VRR. Pero hay muchos cesteros, muchos por ejemplo...aquí mismo hay muchos cesteros y, pero...

R. Habíalos...

VRR. Sí, ahora ya no los hay tantos, pero, de hacer las *maconas* curioses, sentaes como es debido, y *recalcaes* como es debido y como eso, hacía las *maconas* más curioses, este hacía las *macones* más curioses...

P. ¿Les *pinas* cómo las coloca?

R. Antes de empezar a *tejer* empiezo a colocar las *pinas*, una en cada cara, porque si no desármase...

P. ¿Dónde vendían las cestas?

R. En Cangas (Cangues d'Onís), en Infiesto (Piloña), en Ribadesella.

VRR. Para Ribadesella llevábalas yo en tren.

R. En donde fuera, yo vendíalas hasta en Santander... yo mandábalas de aquí a Santander, a un comercio que se llamaba Señor Labrador, en Santander.

VRR. Llevábalas en tren, a lo mejor.

P. ¿Cosas para el campo?

R. Sí sí, no era campo solamente, era como se hacía antiguamente, también muchísimos para la obra, sí, de aquella no había cestos redondos

V. Tenía que ser de esto, y metías los unos en otros, y empaquetábalos bien e igual llevabas una tira como de aquí a adelante, una docena de una tira y una docena de otra y las llevábalas en tren.

P. ¿E iban a las ferias también?

R. Bueno, a las ferias también se iba, yo ahora mismo, cuando tenía, ahora como no lo haz, pero yo a les ferias iba con ellos, y lo vendía

P. ¿Y si no por encargo, verdad?

R. Sí claro, encargao y... había mucha gente que venía y lo encargaba...por ejemplo, por la madera, pues hacías una *macona*, ahora en esta época, cuando les avellanas, pues aquí la gente claro, tiene muchos avellanos, por aquí hay muchos avellanos, y entonces pues, limpiaban los avellanos, que tienen que limpiar que cortar lo que estorbaba...

P. ¿Cómo, podarlos?

R. Eso es... y entonces esa madera pues la cambiaban por ejemplo por una *macona* para pación o por cestos o lo que quisiera.

P. ¿Pagaban en madera?

R. Exactamente, era una manera de pagar mejor que cobrar.



Fot. 11: Colocando las *pinas*.



Fot. 12: *Texiando* las paredes del cesto.

P. ¿E iban a por la madera hasta Ponga?

VRR.- Sí sí, a Ponga y a Sevares (Piloña), yo con el carro y el caballo y el delante en bicicleta, yo con el carro y el caballo...

R. Y hasta la provincia de León.

VRR. Esa carretera que va a Ponga, por ahí íbamos, ellos iban delante a cortar y yo iba detrás con el caballo.

P. ¿Siempre avellano?

R. Sí, siempre, podía haber algo de *selgar*, pero no, no...

P. ¿Cuándo empezó a decaer?

R. Cuando empezó a venir el plástico...en el momento en que empezó a venir el plástico pues ya se jorobó lo otro.

P. ¿Sobre qué época?

R. Ya va tiempo, veinte años o así... sí, ya va tiempo, ya va tiempo... todavía se vendía menos, pero vendíanse les *macones* a veinte duros, eso que ahora son sesenta céntimos, de aquella, ¿entiéndesme?. Iba a Arriendas (Parres) yo con ellas y a lo mejor, igual las vendía todas o no las vendía, pero a veinte duros, y ahora valen a 7.000 pesetes

P. Cuántos años hace que valían veinte duros?

R. Ya van muchos, porque empezaron a ... ¿cuánto irá? No, ya irán más de quince años, más, veinte... Cuando yo dejé de trabajar una *macona* de esas de pación, 6 o 7 mil pesetas.

P. ¿Cuándo lo dejó, hace tres años?

R. No, no, más de tres años...

P. ¿Cuando iban a Sevares a por madera, qué era porque aquí no había madera?

R. Claro, porque estaba mucho más buscado... aquí había muchos cesteros, y había que buscarlo allá donde no podían ir otros, yo tenía carro y caballo, y otros no tenían y tenían que ir a pie... íbamos por ejemplo, hasta Vega...

VRR. Nosotros íbamos por ejemplo verás, el iba a cortar por ahí para arriba... Ahora mismo, esto lo hay donde quiera [se refiere a la madera] porque ahora ya no somos tantos a buscar, pero de aquella tenías que ir allá a donde casa el diablo a buscarlo... y el iba cortando y yo iba juntando-ylos y después empezaron a decir que en Alemania se encontraba bastante dinero y esas cosas, pues para Alemania... porque yo en la Felguera (Llangréu) quería ir para la mina, yo tenía un hermano trabajando en la Felguera en la mina, y en la mina bajábamos a Ponga.

P. ¿Había madreñeros aquí?

VRR. Muchos, sí también, aquí no había otra cosa que artesanía a que se dedicaba uno nada más, porque no había otra cosa... pescadores éramos pocos...



Fot. 13: Recalcando las *texederes*.



Fot. 14: Recortando las *manielles* sobrantes después de *texer*.

Dame la risa ahora que, no pueden vivir con un jornal de 200.000 pesetas, no pueden vivir ahora con un jornal de 200.000 pesetas, y con un crío o dos.... tienen un crío o dos, y yo tenía seis, y tenía que vivir de lo que él pescaba, y si no lo pescaba, a ver lo que pescaba yo por ahí, porque iba a todo el mundo para que me dieran un cestao de patates, yo, en el tiempo mío, o un cesto de fabes, para los críos... ¿entiendes?.

Él estuvo en La Felguera, después de estar en la Felguera marchó para Alemania pues yo con los seis críos aquí trabajando pues al campo y...

R. Yo estuve trabajando en la Duro Felguera, y ganábase poco y entonces pues quedó el cabrito, y esta no quería [...] y llegué a Alemania y tuve que ir a la mina, porque si no, no tenía trabajo [...]

P. ¿Y eso fue antes de trabajar en el museo?

R. Sí sí, antes, claro, antes de ir para el museo estuve para Alemania, y cuando vine para el museo fue cuando, al poco tiempo [...]

VRR. Por ejemplo la gente de ahora, a ver si me entiendes, la juventud de ahora, mejor, mejor porque ahora vamos a mejor... pero ahora mismo, bueno ahora mismo no lo hacían eso en primer lugar no lo hacían, eso ya te lo digo yo... porque una mujer, el marcha para Alemania, yo quedo con dos vacas, los seis hijos, y arreglando esa casa que tengo ahí, con un albañil y yo de peón, con medio litro que me llevaba la hija de Cangas, la mayor, yo bebíalo, y a seguir, que tenía las manos peladas de la... que no es como ahora, que ahora tráentelo todo a casa, arena, todo, todo, que yo es que tenía que ir al otro lado a buscarlo con el carro y el caballo y las vacas de los vecinos, y a sacar la arena del río de aquella no había arena para vender, la sacábamos del río y ahora te la traen, eso es desde que prohibieron sacarla del río, entonces es cuando aparecieron las areneras, pero claro, no hablamos ahora del año pasado, ni del otro, vamos a hablar de 76 años que tenía, pero cuando trabajé tantísimo no tenía 76 años, tenía 20, o 22 o 24, entiendes? Y los hijos y yo, como tu güela, vaya, porque el estaba allí y yo estaba aquí, tenía que trabajar eso, yo con eso no podía hacer la casa, el tenía que mandar dinero para yo poder hacer la casa, pero yo tenía que también, servir de peón, con los hijos, y por la noche íbamos al oscurecer a sacar la arena y al otro día a ponernos a trabajar, ¿eh? Que te digo que no vengan esos tiempos, porque ellos... pasara-y a tu güela lo que me pasará a mí, que ya estará todo jorobada como yo [...] pero quiero decirte yo que eran tiempos muy duros entonces [...]

P. ¿Cuántos años tiene él?

VRR. 82 él, y 82 y bien llevados, que nunca en la vida estuvo malo, porque únicamente que se operó de catarates, pero nunca estuvo malo, también pudo tener algún catarro como tiene cualquiera, eso, que nunca estuvo malo...

R. Nací el día 3 de febrero de 1928.



Fot. 15: *Horgando el argoyu.*



Fot. 16: Vista del taller.

P. ¿Usted fue a principios de los cincuenta para Alemania?

R. Yo fui... en el 62 marché, para Alemania. En el 50 y 52 estaba yo en la Duro Felguera [...]

P. ¿Eso qué es, la maceta?

R. La *pina* y la *maceta*... esta es la *maceta* y esta la *pina*, para *recalcar* (Fot. 13).

P. ¿Y las tiras?

R. Esto son les *pines*.

P. ¿Todos en el pueblo fabricaban?

R. Todo el mundo no, había algunos que no sabían, y tenían que comprarlo, habíalos que no sabían...

P. ¿Y esta para qué vale, para llevar pan?

R. Hombre claro, para llevar el pan, y para manzanas... ¿sabes esto para qué se usaba mucho? Para llevar a las gallinas y animales, para echar maíz [...] y para los huevos, para traer los huevos, para esos cosas, las tenía allí para eso... y para echar fabes, echar maíz...

VRR. Estos, un poquitín más grandes, estos mismos un poquitín más grandes llevábanse al molín con el maíz, y los traías llenos de harina, como aprobecía, venía él o yo p'arriba de la harina, sobresaliente, llevábaslo a lo mejor al ras, y después como aprobecía la harina pues llegaba hasta aquí arriba [...]

No creas, que para el proceso de todo esto lleva tiempo, no pienses que... lleva tiempo porque, oyes...

P. ¿Esta es la última tira?

R. Sí porque ya no lleva más ya... las de abajo ya las tiene todas... ya no le llega más.

P. ¿Las más largas para qué son?

R. No no, esas las dejó más largas porque eran más largas, eran más largas de por sí...

P. ¿Aquí se hacían muchos cestos de pescar, no?

VRR. Sí sí, hácenlos igual que estos... no, estos aquí tengo muchos porque por ejemplo hay para regalar para algún nieto, aquí hay más que son de nietos y de los hijos, y... este es el de él, el de pescar él, y dícenle: tienes que hacerme un *cesto truchero*, y estos son trucheros.

P. ¿Sigue pescando?

VRR. Sí, sí... este siempre va con Francisco Álvarez Cascos, casi siempre, ya iban de pequeños...



Fot. 17: Calentando los *argoyadores*.



Fot. 18: Poniendo el *argoyu* de dentro.

R. Voy con el padre [...]

P. ¿Ahora corta e iguala todas verdad?

R. Exacto... va cortando cada segunda, ¿ves? Las otras hay que cortarlas por dentro... (Fot. 14)

VRR. Eso, con dos *oreyes* d'esas, es la *panera* [...]

Estas cestas, ahora mismo, esta misma que está haciendo, pónense a los lados una ahí y otra allí, y queda como una *panerina*...

P. ¿El banco, que lo hizo usted?

R. Sí sí... todos los hacíamos porque si no teníamos que pagarlos, y la gente no tenía mucho dinero.

P. ¿Y la *maceta* y la *pina*, también las hizo usted?

R. Sí sí.

P. ¿De qué madera son?

R. De *boje*, estas son de madera de *boje*, lo mismo la *maceta* que la *pina*... el *boje* no es bueno para todas las partes [...] y los utilizamos para las *pines*...

P. ¿Ahora qué va a hacer?

R. Lo llamamos *horgar el argoyu*, pelarlo... (Fot. 15).

P. ¿También es *ablano*?

R. Sí sí... cortó unos como estos el otro día y púsose a pelarlos y no los pudo ni pelar, no pudo sacarlos, pelarlos como esos...

P. ¿Y son varinas igual que estas?

R. Si ye pequeño el cesto, no puede ser grande el *argoyu*...

P. ¿Y aquello que es, la *cocina del forno*?

R. Sí sí... no, la de abajo, tenemos que atizar en bajo... antiguamente no había cocinas de hierro, había cocinas de estas, que teníamos que atizar embajo... esta la usábamos para *sanmartinar* y estas cosas, y había que calentar y cocer la morcilla... esta casa la hicimos para hacer el *sanmartino* (Fot. 16).

VRR. Y para trabajar él, porque esto tenía en casa, y no se le podía tocar, ni pisar.

P. ¿Antes trabajaba entonces en casa?

VRR. Hombre claro, pero claro, entonces ya había un, para los cerdos abajo y pusimos esto arriba para que el trabajara, entonces el veníase para aquí y el trabajaba.



Fot. 19: *Asa* del cesto.



Fot. 20: Sacando punta a los extremos del *asa*.

R. Y por la noche, que trabajaba mucho de noche, a lo mejor estaba atizando, y era arriba, en una sala, no era una habitación como ahora, y subía el banco para arriba, y como estaban los chiquillos y la mujer durmiendo, y como no tenía frío, a *horgar* toda la noche allí, entre las camas [...] como no teníamos cocina tampoco de hierro abajo, porque atizábamos en suelo [...] el humo salía por el tejado para arriba... y entonces por la noche, como hacía frío.

P. ¿Cuánto hace que arreglaron esto?

R. Después de yo venir de Alemania, ya se hizo esta casina, ya hicieron los rapaces este poco [...]

P. ¿Esos son para hacer los agujeros?

R. Sí, sí...

P. ¿Cómo lo llaman aquí?

R. *Argoyador*, para *argoyar* (Fot. 17).

P. ¿Y los calienta casi al rojo?

R. Muy al rojo no porque si no quema, y esto importa que no queme...

P. ¿Y ahora qué está haciendo?

R. Poniendo el *argoyu* (Fot. 18).

P. ¿Cómo lo coloca?

R. Va enganchado, en un sitio solo... dando toda la vuelta, y esto tiene que empatar con el otro, ¿ves? Empata ahí, con el otro cabo [...]

P. ¿Esas son las *asas*?

R. Sí, esta es el *asa* (Fot. 19).

P. ¿Para que queden dobladas, como hace, las ata?

R. Sí, a lo mejor tengo que cambiarlas, entonces hago el trabajo, las doblo, las meto en un hueco y quedan ahí hasta que...

P. ¿Ahora las está afilando, no?

R. No, es que sobra (Fot. 20).

P. ¿Pero siempre las deja algo en punta?

R. Sí, sino no entra, tengo que dejar una puntera, para que pase por detrás de los anillos que llamamos nosotros, porque sino no entra (Fot. 21).

P. ¿Cómo se llama lo que está haciendo ahora?

R. *Argoyar*, sí, *argoyalos*.

P. ¿A lo de atravesarlos?

R. Exactamente, *argoyar*, para luego meter el *aro* (Fot. 22).

P. ¿A las tiras para amarrar el *aro*, cómo se les llama?

R. *Atadures*.



Fot. 21: Colocando el *asa* del cesto.



Fot. 22: *Argoyando* para colocar el *aro*.

P. ¿Y el hierro con el que perfora?

R. *Argoyador*.

P. ¿Donde lo consiguió?

R. En la fragua, en Cangas (Cangues d'Onís), aquí antes había tres o cuatro, ahora ya no... este por ejemplo úsalo para las *maconas*, este otro es para más chiquitinos.

P. ¿Depende del cesto?

R. Exactamente, y este es un *argoyador* pequeño, para pequeñinos.

P. ¿Todo comprado en la fragua?

R. El padre de la rapaza tiene una *rasera* allá, y tengo ahí otra, y esa, porque púsose enfermo un *herrero* que templaba muy bien, entonces encargámosle todos los que hacíamos un montón [...] por si acaso moría.

P. ¿Ya hace años?

R. Sí, ya hace una pila de años, ahora como ya no hay fraguas pues no... había uno para ahí para los montes de Sebares (Piloña) que todavía lo hacía pero ya no se si murió hace años [...] la rasera tiene que cortar muy bien porque si no te revienta...

VRR. Eso sirve para los *aros*, de los cestos... hacen el *aro*, y después amárrenlo con estos *tiezes*, con les *atadures* eses, que es lo de afuera del palo, la parte de afuera del palo, de los *machicos* [...] (Fot. 21).

P. ¿A usted nunca le dio por hacer cestos?

VRR. No no, no creas, porque, no, nunca me llamó la atención... el caso es que nunca me llamó la atención y llamome la atención la tierra, el campo, todo eso, limpiar los prados, esos, todo eso me llamó la atención, pero sin embargo sacome la licencia de pesca y yo iba para el río y echábame encima de una piedra y dormía [...] y gustábame ir cuando pescaba y cuando eso, pero yo lo encontraba demasiado pesado la pescadera, ir con la caña y tanto tiempo allí, no... y esto, desde el principio al fin, yo estoy con el como lo ves, no es que esté el solo, porque... hay mucho proceso lo que hay que hacer... y estos ahora son pequeños, pero cuando los hay que son largos que los hay que arrimar, como vos dije, de arrimarlos así, a una pared pues lleva mucho tiempo...hay gente que los hace solo pero este no, yo siempre le ayudé yo... y hay gente que lo haz solo, es que les *macones* también, poneles el *aro*, lo de dentro, pero igual hay estar teniendo por él para seguir metiéndolo, para meter el *aro* este, para meter este a lo mejor hay que tener, porque si no sálese...

P. ¿Ahora, qué *argoya* cada dos?

R. Sí, una sí y otra no...

Esos son los *pintadores*, con los que te quemaste (Fot. 22 y 23).



Fot. 23: Amarrando el *aro* con las *atadures*.



Fot. 24: *Pintando* el cesto.



Fot. 25: Resultado final de la elaboración de la *maniega*.

Argoyar (pág.8): Perforar mediante los *argoyadores* calentados al rojo, el borde del cesto para colocar el *aro* mediante las *atadures*.

Argoyu (pág 7): Pareja de finas varas de avellano, utilizadas en el proceso de colocar el *aro*.

Aro (pág.7): Borde del cesto realizado a partir de los *argoyos* y asegurado con las *atadures*.

Asa (pág.7): Parte superior del cesto para el agarre y transporte del mismo.

Atadures (pág. 8): *Manielles* estrechas procedentes de la parte exterior del *machico* empleadas en el proceso de fijación del *aro*.

Banco (págs. 4, 5 y 8): Instrumento de madera utilizado tanto para *hender* las *manielles* y el *argoyu*, como para asiento del artesano, durante la elaboración de las *paredes* y el *aro*.

Cesto carretero (pág.11): Cesto de acarreo que lleva un *aro* verde de avellano fijado mediante el tramo sobrante de las *manielles* que forman la trama.

Cesto truchero (pág. 12): Cesto utilizado para el transporte y depósito del pescado durante la pesca de truchas

Cruz del culo (pág. 5): Eje inicial de la base del cesto con los cuatro brazos iguales.

Culo (pág. 5): Base del cesto *tejido* a partir de la *cruz*.

Hender (págs. 3 y 4): Abrir el *machico* ya cocido, mediante la *maceta* y la *rasera*, para la obtención de las *manielles*.

Horgaera (pag. 5): Fragmento de madera colocado en el *banco*, entre los *tornos* que sirve como asiento de las *manielles* a la hora de *horgar*.

Horgar (pág. 4): Proceso en el que se acondicionan e igualan las *manielles* en el *banco* para la elaboración del cesto.

Lladiegos (pág. 1 transcripción): Tipo de avellanos domésticos, más adecuados como materia prima.

Maceta (págs. 4 y 8): Instrumento de madera de *boje* usado para *hender* y *recalcar*.

Machicos (pág. 3): Materia prima sin acondicionar.

Macona (pág. 12): Cesto de acarreo cuyo *aro* está *argollado*.

Maniega (pág. 11): Cesto con *asa* empleado principalmente para fines domésticos.

Manielles/Banielles (pág. 3): Tiras de madera extraídas del *machico*, ya elaboradas.

Montesinos (pág. 1 transcripción): Avellanos silvestres de madera dura y más difíciles de trabajar.

Oreyas (pág. 12): *Asas* bilaterales colocadas en una *panera*.

Panera (pág. 11): Cesto pequeño de dos asas, utilizado para albergar pan.

Paredes (pág. 6): Cuerpo del cesto compuesto por la trama y las *texederes*.

Pie derecho (pág. 5): Parte vertical del *banco* situada en un extremo del mismo.

Pina (pág. 8): Instrumento de madera de *boje* (boj) utilizado junto a la *maceta*, para *recalcar* las *manielles*.

Pines (pág. 6): Pequeños fragmentos recortados de una *maniella* y usados para que las *texederes* no suban.

Pintadores (pág. 9): Instrumentos metálicos enmangados en madera utilizados al rojo para decorar el cesto (pirograbadores).

Pintar (pág. 8): Decorar mediante pirograbado el cesto.

Rasera (pág. 8): Cuchilla metálica con dos mangos bilaterales de madera usada durante el proceso de *hender* y de *horgar*.

Recalcar (págs. 6 y 7): Apretar las *manielles*, golpeándolas con la *pina* y la *maceta*.

Texederes (pág. 6): *Manielles* con las que se *texen* las *paredes* del cesto.

Tornos (pág. 5): Pareja de apéndices de madera, situados en la parte superior del *pie derecho* del *banco*, cuya finalidad es la sujeción de la *horgaera*.